

EL IMPACTO MIGRATORIO EN LA ESTRUCTURA URBANA DE LA CIUDAD DE SANTA ROSA EN LA DÉCADA 1980-1990

Gladys Mabel Tourn *

I - INTRODUCCIÓN

Los estudios de población son una vía fecunda de acceso a los problemas geográficos globales, básicamente para la aprehensión de los aspectos sociales y su traducción en la organización espacial. El análisis de la cantidad de población y su estructura por edad y sexo, permite cuantificar ofertas y demandas de distinto tipo: laborales, educativas, asistenciales, habitacionales... Mediante el estudio de su evolución en el tiempo, se detectan procesos y tendencias que encuentran su explicación en hechos económicos, normativas institucionales y comportamientos colectivos.

Dentro de este proceso evolutivo, hay períodos en que las migraciones se constituyen en hechos relevantes para un área. Este fenómeno, aplicado al análisis demográfico de la ciudad de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa, en la década 1980-1990, es el que aborda el presente trabajo.

Puede considerarse, en el marco general de la provincia, que La Pampa ha pasado en los últimos años de una tendencia expulsora de población a una contraria de retención y aún de recepción de migrantes. También es evidente el proceso de redistribución de población que, desde hace décadas, abandona el área rural para concentrarse en centros urbanos.

En este contexto, la ciudad de Santa Rosa es un caso

* Universidad Nacional de La Pampa. Colaboraron en este trabajo los profesores Silvia Patricia Alfageme y Oscar Daniel Folmer.

representativo para la caracterización de las tendencias globales.

En ella se ha observado, especialmente desde 1980, un incremento de la entrada de población mendocina y bonaerense con respecto a su tendencia histórica. Por tratarse de una migración espontánea, se ha insertado en el mercado laboral a veces en forma marginal, sin que se hayan maximizado los beneficios de la presencia de nuevos trabajadores. Por otro lado, a pesar de que han significado un incremento importante en la demanda de equipamiento y servicios, no ha habido un impacto notable en la organización del espacio urbano que permita diferenciar la población inmigrada del resto. Estos son los aspectos del proceso que trata este trabajo, donde se ha incluido también la corriente migratoria de la Capital Federal, ya que si bien integra una unidad con el Gran Buenos Aires, existen algunos comportamientos demográficos diferentes en cada uno de ellos.

No se tratan en cambio, los procesos económicos de las áreas en crisis que han expulsado la población llegada a La Pampa, fuera de una referencia general para ubicar el problema.

II - FUENTES.

Medir las migraciones dentro del país presenta la primera dificultad de que no existen registros del tránsito y radicación de personas de una provincia a otra, por lo cual las fuentes son necesariamente fragmentarias, salvo los censos, de los cuales no siempre se publica la información con el mismo nivel de desagregación.

En este caso se utilizaron los Censos Nacionales, Provinciales y Territoriales realizados entre 1895 y 1991 y, como fuentes primarias para la recolección de la información el Registro de Cambios de Domicilio del Juzgado Electoral, el Registro Permanente de Demandantes de Viviendas del Instituto Provincial Autárquico de Vivienda (IPAV), y encuestas realizadas por muestreo.

Todas las fuentes son parciales, pero se complementan entre sí, por lo que realizaremos algunos comentarios respecto a las características y limitaciones de las mismas.

1.Registro de cambios de domicilio del Juzgado Electoral.

Si bien el cambio de domicilio es obligatorio, no es realizado por la totalidad de las personas. A esta limitación se suman las siguientes circunstancias: el incremento de los cambios en los años de elecciones generales: 1983, 1987 y 1989 provoca un sesgo positivo en esos años, y la obligatoriedad del trámite para el personal de las fuerzas armadas, produce la misma deformación para ese grupo de población; además, la fecha que se consigna es la de realización del trámite y no la de radicación efectiva lo que provoca un corrimiento temporal que no puede evaluarse.

Para la población procedente de Mendoza, Buenos Aires y Capital Federal, se extrajo de este registro la siguiente información: año de cambio de domicilio, lugar de procedencia, año de nacimiento, sexo, estado civil, nivel de instrucción, relación de dependencia laboral, grupo de ocupación y domicilio, en una muestra del 25%.

En el mismo lugar se extrajeron los datos sobre altas y bajas de población, y saldo migratorio, registrados por jurisdicción, por sexo y por semestre desde 1980 en toda la provincia. Este registro posee el inconveniente de que la fecha de su confección no corresponde siempre con la del cambio de domicilio, sino que puede ser unos meses posterior.

Estas dificultades nos permiten utilizar esta información sólo para una cuantificación global y aproximada, teniendo en cuenta que siempre la cifra real será superior a la proporcionada por la fuente.

2.Registro permanente de demandantes de viviendas del IPAV.

Desde 1985 el IPAV registra permanentemente la población que demanda viviendas, lo cual constituye una valiosa fuente de información, no sólo para cuantificar esta demanda específica, sino porque la ficha de inscripción requiere considerable cantidad de información sobre aspectos demográficos y socio-económicos.

En este caso se consultó un registro de la ciudad de Santa Rosa integrado, para mediados de 1989, por 3903 fichas. De ellas se extrajo la siguiente información, para la población procedente de Mendoza, Buenos Aires y Capital Federal: fecha de llegada a Santa Rosa, procedencia, existencia o no de destino intermedio, composición del

grupo familiar por sexo y grupos de edades, nivel de instrucción, relación de dependencia y grupo de ocupación para el jefe de familia, ingresos del grupo familiar, exclusividad o no en la ocupación de la vivienda, tipo de vivienda y domicilio.

Esta fuente presenta la limitación de suministrar información solamente de aquellos inmigrantes que demandan una vivienda, que son los ubicados en los escalones más bajos de la pirámide de ingresos. No obstante, se parte del supuesto de que la mayor proporción de los inmigrantes está en una situación de carencias de diverso tipo -entre ellas de vivienda-, por lo que el registro provee un buen perfil socio-económico de un alto porcentaje de ellos.

3. Encuesta.

Para complementar la información se realizaron 142 encuestas entre la población inmigrada. La selección de la muestra se efectuó en dos pasos: en primer lugar se estratificó según los tres lugares de procedencia y luego se seleccionaron los entrevistados según la tabla de números aleatorios. Se realizó una encuesta piloto de veinte entrevistas en base a la cual se ajustó el diseño definitivo.

Está integrada por 58 preguntas, agrupadas en los siguientes temas:

- Preguntas de contexto, que incluyen constitución del grupo familiar según número de miembros y edad y sexo de los mismos, y nivel educativo del jefe de familia.

- Preguntas referidas a la inmigración, que indagan la fecha de llegada, la posible migración por etapas, la percepción previa de La Pampa para determinar la elección, las causas de la emigración, la posible creación de un nuevo espacio de flujos de personas y bienes entre Santa Rosa y el lugar de origen, la aparición de sentimientos de arraigo y la posible desestructuración familiar a raíz de la migración.

- El otro grupo de preguntas se refiere al trabajo. Averigua sobre las dificultades de inserción laboral, el grado de conformidad con el empleo, rama de ocupación, estabilidad laboral, expectativas, nivel de ingresos y destino de los mismos.

- Respecto a la vivienda, se releva su equipamiento, tenencia, condiciones de alojamiento a través del hacinamiento, ocupación exclusiva o compartida y calidad de la vivienda.

También se evalúan aquí las expectativas, lo que permite determinar el grado de satisfacción con la inserción en el espacio urbano, y el grado de dependencia del estado para resolver este problema.

-El último bloque de preguntas está destinado a explorar la situación actual y el grado de integración alcanzado por los inmigrantes. Se solicita una evaluación cualitativa de su situación global, y de sus relaciones familiares, barriales y comunitarias.

III - EL PROCESO MIGRATORIO EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA

La actual población de La Pampa tiene su origen en un proceso de ocupación reciente con corrientes migratorias de otros lugares del país y, en importante proporción, del extranjero.

Los descendientes de la población indígena que habitaban el lugar antes de la "Conquista del Desierto" (1879), son muy escasos en la actualidad, ya que fueron muertos en la campaña o huyeron, quedando sólo unos pocos sometidos a los nuevos ocupantes.

El primer censo realizado en el Territorio en 1895 refleja la diversidad de origen de los primeros pobladores, con un predominio de los bonaerenses, que alcanzan casi un 40% y proporciones similares de otras provincias agrupadas, pampeanos y extranjeros (Cuadro 1). Resalta aquí la importancia de la provincia de Buenos Aires como lugar de partida de la corriente pobladora más importante de nuestra provincia.

Existen testimonios que demuestran que en forma casi simultánea con la primera mensura del territorio, se produjo el ingreso de población desde el este, que se desplazaba con sus rebaños en busca de campos aptos para la ganadería.

Jurisdicción	1895	%	1920	%	1935	%	1947	%	1960	%	1980	%	1991	%
La Pampa	5113	19,73	51183	41,77	103297	59,00	110567	75,28	114194	71,93	159819	77,98	199665	76,80
Capital Federal	0,00	0,00	3016	2,46	1454	0,83			3270	2,05	3518	1,71		
Buenos Aires	10142	39,52	19707	16,08	23166	13,23			17638	11,11	18445	9,00		
Mendoza	671	2,58	754	0,61	784	0,44	36308*	24,72	1208	0,76	4499	2,19	55845*	21,49
Resto del País	5347	20,36	10810	8,92	13344	7,62			9518	5,99	13252	6,46		
Extranjeros	4541	17,52	37065	30,24	33032	18,86			12918	8,13	5409	2,63	4347	1,67
Total Provincia	25914	100	122535	100	175077	100	146875	100	158746	100	204943	100	259996	100

* La información disponible no puede desagregarse en las jurisdicciones restantes por lo que se la consigna en su conjunto.
Fuentes: Censos Nacionales de 1895, 1947, 1960, 1980 y 1991. Censos Territoriales de 1920 y 1935.

Cuadro1: Evolución de la población nativa e inmigrada en la provincia de La Pampa.

En 1920 se consolida la presencia de pampeanos, que alcanza un 41,77%, pero el rasgo dominante es la importancia que ha adquirido la población extranjera, reflejada en el 30,24% de ese origen. Para esta fecha ya se ha producido la principal oleada inmigratoria, que comenzó a intensificarse a fines del siglo XIX y tuvo su máximo en la primera década del presente.

No obstante haber disminuído con respecto al censo anterior, sigue siendo notoria la presencia de bonaerenses (16,08%).

En 1935 el Territorio alcanza su máximo de población que recién repetiría en 1970: 172.841 habitantes. Un 59% de pampeanos indica la consolidación del poblamiento, al tiempo que se observa un freno en el ritmo de la inmigración.

Para 1947, en que no existen datos desagregados, se observa el mayor porcentaje de pampeanos hasta el momento.

El censo de 1960, cuando la población sigue siendo menor que en 1935, refleja un proceso de emigración que se inició muchos años antes, a raíz de las dificultades enfrentadas por la producción agropecuaria en la cual, a las adversidades climáticas se sumaron la pequeña extensión de las propiedades, la cristalización de la estructura fundiaria, y una contradicción entre el sobreequipamiento de los productores y la microexplotación (Gaignard, 1966). Ello está confirmado además por la disminución general de los porcentajes de población inmigrada, ya sea de otras provincias como del extranjero.

En 1980 ya se advierte una recuperación importante, junto a un significativo aumento de la población de origen mendocino, que del 0,76% en 1960 asciende al 2,19% en 1980. También aumenta la población del resto del país, simultáneamente con una disminución del porcentaje de extranjeros, que refleja el fin del proceso inmigratorio externo producido décadas atrás.

El Censo de 1991 revela una acentuación de estas tendencias, ya que disminuye el porcentaje de pampeanos de 77,98% al 76,80% y el de extranjeros de 2,63% a 1,67%, y aumenta el peso relativo de las migraciones internas, que de 19,36% -cifra que resulta de sumar los porcentajes de Capital Federal, Buenos Aires, Mendoza y el resto del país- pasan a integrar el 21,49% de la población total.

Aún no se ha publicado esta información desagregada por provincia de origen pero disponemos del saldo migratorio en el período 1980-1988 a partir de los cambios de domicilio (Cuadro 2), y

de la misma información discriminada en las jurisdicciones que se estudian (Cuadro 3). En los nueve años considerados el saldo migratorio fue de 10.212 habitantes (Cuadro 2) y de ellos 8669, es decir el 84,89% (Cuadro 3), procedían de Mendoza y Buenos Aires sumadas, lo que indica la incidencia de estas provincias en el proceso que se analiza.

CUADRO 2.
PROVINCIA DE LA PAMPA.
SALDO MIGRATORIO.POB.MAYOR DE 18 AÑOS.

AÑO	ENTRADAS	SALIDAS	MOVIMIENTOS	DIFERENCIA
1980	2.172	1.870	4.042	302
1981	2.504	1.841	4.345	663
1982	4.191	1.986	6.177	2.205
1983	4.111	3.929	8.040	182
1984	4.668	2.407	7.075	2.261
1985	2.949	2.700	5.649	249
1986	2.972	1.837	4.809	1.135
1987	5.243	3.477	8.720	1.766
1988	4.464	3.015	7.479	1.449
TOTAL				10.212

CUADRO 3.
INGRESOS Y EGRESOS DE POBLACION
A LA PROVINCIA DE LA PAMPA 1980-1988

AÑOS	MENDOZA			BUENOS AIRES			CAPITAL FEDERAL		
	INGR.	EGR.	SAL-DOS	INGR.	EGR.	SAL-DOS	INGR.	EGR.	SAL-DOS
1980	398	104	294	819	899	-80	165	238	-73
1981	299	80	219	1175	846	329	187	273	-86
1982	562	121	441	1851	788	1063	298	266	32
1983	439	260	179	1980	1869	111	464	485	-21
1984	931	195	736	2011	1152	859	311	270	41
1985	480	173	307	1228	657	571	309	933	-624
1986	491	154	337	1649	684	965	181	295	-114
1987	832	226	606	2309	1469	840	431	351	80
1988	560	232	328	1945	1381	564	573	321	252
TOTAL	4992	1545	3447	1496	9745	5222	2919	3432	-513

Fuente : Registro de cambio de domicilio del Juzgado electoral

Si cotejamos el Cuadro 1 con el 3, también se observa que en 1980 había 4.499 habitantes de origen mendocino, y en el lapso 1980-1988 fijaron su domicilio en La Pampa 3.447 pobladores más de ese origen, que representa un incremento del 76,61% con respecto a la primera cifra. Si a ello agregamos los hijos, tenemos la evidencia del crecimiento de esta corriente migratoria.

En el caso de la provincia de Buenos Aires el saldo no es tan significativo -5.222 habitantes sobre 18.445 existentes, que representan el 28,31%- mientras que para la Capital Federal el saldo de los últimos nueve años ha sido negativo (513 personas).

Aparte de agregar que el ritmo del movimiento es irregular, con picos máximos en 1982 y 1984, sería aventurado extraer de este cuadro conclusiones de otro tipo, atento a las limitaciones ya señaladas para la conformación del registro que se utiliza.

IV - EL PROCESO MIGRATORIO EN LA CIUDAD DE SANTA ROSA

Desde el momento de su fundación, la ciudad ha registrado un proceso permanente de expansión demográfica -acompañado por el crecimiento espacial y la diversificación funcional- a veces a contramarcha de los vaivenes de la evolución provincial.

Este proceso se explica por un complejo de causas geográficas e históricas, entre las que mencionamos su posición de encrucijada en la convergencia de las rutas nacionales números 5 y 35 que le otorga buenas condiciones de accesibilidad desde los cuatro puntos cardinales, y facilitan los flujos que fortalecen su presencia en la región.

A ello se suma su condición de Capital, lograda rápidamente luego de su fundación en 1892, que le aseguró todas las ventajas relacionadas con la concentración de la función administrativa y con la presencia de los organismos de gobierno, y por ende de poder. La posibilidad de generación de empleos unida a la capacidad de toma de decisiones, le aseguraron el poder de atracción suficiente como para aumentar gradualmente su peso demográfico relativo tanto a nivel provincial como departamental. Su población representaba el 8,62% del total de la provincia en 1947, el 20,18% en 1970 y actualmente es el 28,88%.

Pero desde 1980 en adelante, las características más notorias en este proceso de expansión demográfica, han sido la presencia de una mayor cantidad de población bonaerense que la que tradicionalmente alimentaba la corriente de ese origen, la llegada de un número importante de mendocinos y la permanencia de flujos con otras regiones del país, entre los cuales los de Capital Federal tienen características peculiares y distintas al resto.

De las tres fuentes que nos proporcionan datos sobre la población radicada en Santa Rosa, podemos hacer el siguiente análisis:

El Censo de 1991 consigna para el Departamento Capital una población total de 78.022 habitantes, de los cuales 61.330 (78,60%) son pampeanos, 15.510 (19,87%) nativos de otra provincia, y 1.147 (1,47%) extranjeros, restando 35 sin información.

Santa Rosa concentra el 96,25% de la población del Departamento: 75.103 habitantes, lo que significaría 14.922 nativos de

otras provincias. Aunque, como dijimos más arriba, las publicaciones aparecidas hasta ahora no discriminan la jurisdicción de origen, si suponemos que el 84,89% de los radicados son mendocinos y bonaerenses, como se expresó anteriormente, tendríamos 12.667 habitantes en la ciudad de esa procedencia.

El Cuadro 4 resume la información obtenida en el IPAV y en el Juzgado Electoral.

En el caso del IPAV, el número de demandantes de viviendas se multiplicó por 3,5 que es el tamaño medio de las familias inscriptas. En el Juzgado Electoral en cambio la cifra representa un piso, pero seguramente es sensiblemente mayor ya que se ignora el número de hijos. Además, se cotejaron ambos registros y se eliminaron las repeticiones, que eran mínimas.

Los datos permiten afirmar que al menos 8.172 personas originarias de las jurisdicciones que se estudian se radicaron en algún momento en Santa Rosa, en el período 1980-1988.

Además, del total de ingresados a la provincia desde Mendoza (4.992) eligieron Santa Rosa 1.176 (el 23,55%), de los 14.967 bonaerenses, se instalaron en Santa Rosa 4.000 (el 26,72%) y de Capital Federal, sobre un total de 2.919, llegaron a Santa Rosa 1.236 (el 42,34%). (Cuadros 3 y 4).

V - LAS CAUSAS DE LA INMIGRACION

Las causas de los movimientos migratorios son múltiples, ya que se inscriben en la compleja trama de motivaciones que determinan la toma de decisiones. Pero difícilmente está ausente el componente económico, asociado a una percepción de condiciones favorables en el lugar de llegada.

AÑO	IPAV	JUZGADO ELECTORAL
1980	2	11
1981	4	21
1982	13	40
1983	38	66
1984	50	101
1985	74	116
1986	53	54
1987	33	31
1988	25	80
TOTAL	167	447

POBLACION RADICADA EN SANTA ROSA - CUADRO 4.													
ORIGEN	MENDOZA				BUENOS AIRES				CAPITAL FEDERAL				TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
Año	IPAV		Juz. Elec.	TOTAL	IPAV		Juz. Elec.	TOTAL	IPAV		Juz. Elec.	TOTAL	
	Inscrip.	Total (1)		2 + 3	Inscrip.	Total (1)		6 + 7	Inscrip.	Total (1)		10 + 11	4+8+12
1980	23	80	116	196	24	84	672	756	3	10	312	322	1274
1981	22	77	148	225	22	77	664	741	9	31	180	211	1177
1982	22	77	208	285	45	157	536	693	9	31	184	215	1193
1983	34	119	124	243	28	98	364	462	7	24	96	120	825
1984	29	101	96	197	23	80	220	300	12	42	84	126	623
1985	28	98	160	258	32	112	332	444	14	49	100	149	851
1986	13	45	124	169	36	126	436	562	7	24	92	116	847
1987	9	31	124	155	29	101	436	537	5	17	100	117	809
1988	5	17	76	93	12	42	340	382	3	10	88	98	573
TOTAL	185	645	1176	1821	251	877	4000	4877	69	238	1236	1474	8172

(1) Tamaño medio de las familias de los inscriptos: 3,5

Fuentes: Registro de Demandantes de Viviendas. IPAV.
Registro de Cambios de Domicilio. Juzgado Electoral.

Período 1980/1988

En reglas generales, estas premisas se cumplen para el caso que estudiamos, con algunas características diferenciales para cada una de las tres corrientes inmigratorias que se analizan.

La corriente bonaerense ha tenido, como ya se expresó, permanencia en el tiempo y mayor peso proporcional en el conjunto. Este desplazamiento forma parte del proceso general de urbanización y está integrado en parte por la población procedente de centros urbanos menores que Santa Rosa, que poseen problemas estructurales para retener su población económicamente activa.

Este proceso se aceleró a partir de 1985 por la creciente inusual del río Quinto, procedente de las Sierras de San Luis y tributario del río Salado de la provincia de Buenos Aires. Este fenómeno, repetido por tres años sucesivos, provocó el anegamiento de alrededor de 1.000.000 de hectáreas (Mapa 2), dedicadas a la producción agropecuaria. Según surge de las encuestas realizadas, su caída brusca arrastró consigo a todas las actividades relacionadas con ella, afectando a los centros de distinta jerarquía que integran la red urbana del área. Es decir que los grupos migratorios están integrados por propietarios de campos imposibilitados de trabajar sus tierras, habitantes de áreas urbanas vinculados con la actividad agropecuaria, y otros que sin estarlo, vieron alteradas sus condiciones de vida por la alteración del sistema de transportes. Los habitantes de los pequeños y medianos centros urbanos tienen un ámbito de frecuentación periódica que se prolonga a centros de mayor jerarquía ubicados de 40 a 60 minutos de desplazamiento en automotor. Su mayor diversidad funcional complementa la oferta de bienes y servicios del lugar de radicación. La imposibilidad de acceder a ellos por el anegamiento de rutas troncales y provinciales, y caminos vecinales, los privó de componentes indispensables de una calidad de vida considerada mínima, convirtiéndose en el principal factor de emigración.

De este modo, una emigración que habitualmente era individual y de jóvenes, se transformó en una migración familiar, en muchos casos con gran número de carencias, lo que representó un fuerte impacto negativo en la cantidad de población de los pueblos de origen. Por ejemplo en Berutti la cantidad de habitantes descendió de 1.100 a 600 según estimaciones de emigrados de ese

origen.

La elección de Santa Rosa, como otros centros urbanos de La Pampa, se explica en la residencia previa de migrantes del mismo origen, que representan una forma de apoyo en el lugar de llegada, unido a una percepción de mejores posibilidades laborales. En muchos casos el afincamiento no fue fácil, ya que sobre 226 casos analizados un 42% tuvo lugar de migración intermedia, en el 95% de los casos, urbano.

El caso de los mendocinos puede asimilarse al de los bonaerenses por cuanto proceden de un área económica deprimida, aunque las motivaciones son distintas.

En el período 1960/62 y 1980/82 la provincia de Mendoza fue afectada por una caída del valor de la producción agropecuaria del -18,5% mientras la producción de la agricultura varió en un -20,8% en el mismo lapso.

En la provincia de La Pampa en cambio, en el mismo período, la producción agropecuaria creció por un valor de 43,6% y la agrícola el 127,7% (Manzanal et al.; 1989).

Ello se refleja en parte en la variación del producto bruto geográfico por habitante que para la década 1970-80 tuvo la siguiente evolución, que comparativamente ubica a La Pampa en mejor posición relativa que Mendoza:

CUADRO 5.

Provincia	Indice PBG por habitante (Capital Federal = 100)			Variación PBG por habitante
	1970	1975	1980	%
Mendoza	45	39	40	5,7
La Pampa	46	41	43	12,0

Fuente: Manzanal et al., 1989.

Si bien esta variación no implica necesariamente una apropiación de esta mejora en forma pareja por todos los habitantes,

sí marca una tendencia global:

En la década del 80 el sector vitivinícola mendocino asistió a una nueva crisis de superproducción, que ha sido la regla del funcionamiento de este circuito productivo, con el agravante de que en ese momento se acentuó su permanencia y profundidad (Manzanal et al., 1989). En las encuestas realizadas a inmigrantes e informantes calificados, se los consultó con respecto a su percepción de las causas del desplazamiento. Del resultado de estas entrevistas y del análisis del autor mencionado, podría deducirse que la superproducción condujo a la baja de precios; los pequeños propietarios no pudieron acceder a la tecnología adecuada y fueron así afectados por la baja proporcional de sus rendimientos más la disminución de los ingresos, lo que en muchos casos los convirtió en minifundistas y en otro los condujo a la venta de las propiedades, produciéndose en algunos casos un proceso de concentración de la tierra y reorientación de la producción, pues en el oasis del sur hay en parte una tendencia al reemplazo del viñedo por alfalfares destinados a la cría de vacunos.

Todo este proceso condujo al abandono de gran cantidad de propiedades agrícolas y se dio con características más marcadas en el oasis del sur, lugar de origen de la mayor parte de los inmigrantes llegados tanto a Santa Rosa como a otras localidades del norte de la Provincia.

Esto refleja la percepción general del proceso por parte de sus protagonistas. Es evidente que no están presentes en este análisis la complejidad de factores que intervienen en las distintas etapas de la economía vitivinícola.

El diario Los Andes de Mendoza se refiere en estos términos a las condiciones de trabajo en el área rural, citando un estudio del Ingeniero Tacchini "...el ingreso por habitante y por año de la familia rural es de unos 800 dólares por año. Tal guarismo es comparable con los ingresos medios de la población de Haití o de países africanos de bajos recursos, y evidentemente está desfasado en relación a los ingresos, muy superiores, del resto de la población mendocina que superan los 2.000 dólares por habitante y por año". Y en otra parte del artículo agrega: "...Los salarios de ley jamás se cumplen. Siempre hay un justificativo o causa para soslayarlos y se paga menos. Los beneficios sociales casi no existen: escolaridad, salario familiar, obra

social, vacaciones, seguro... son para los de la ciudad."(Los Andes;1988).

Respecto a la Capital Federal -a la que se une el Gran Buenos Aires conformando un área homogénea- según las mismas fuentes, las motivaciones se encuentran en la búsqueda de realización profesional y de mejor calidad de vida, especialmente para personas jóvenes. De este modo, tanto esta ciudad como otros lugares del interior, es percibida como la posibilidad de huir del modo de vida de la Capital, y de alcanzar cierto grado de bienestar económico - vivienda, automóvil, emprendimientos comerciales por cuenta propia- objetivos más difíciles de lograr en el contexto de fuerte competencia de Buenos Aires. No son motivaciones coyunturales sino de carácter permanente y sin duda movilizan flujos de población que se desplazan también hacia otras provincias del interior.

VI - ORIGEN DE LOS INMIGRANTES.

El origen de los inmigrantes presenta una gran dispersión para los dos casos observados. Esto se comprueba analizando los dos mapas que representan la cantidad de personas que -como jefes de familia- se han radicado en la ciudad, según su lugar de procedencia: Departamento en Mendoza o Partido en la provincia de Buenos Aires. (Mapas números 1 y 2).

1.Mendoza:

La población originaria de Mendoza procede de todos los departamentos, salvo Tupungato, si bien la magnitud tiene grandes variantes entre uno y otro. Existe una relación general entre la cantidad de población de cada jurisdicción y los emigrantes que aporta, ya que se concentran en los tres centros urbanos mayores. Pero teniendo en cuenta la cantidad de habitantes de cada asentamiento, se advierte que la proporción es más importante para General Alvear, siguiéndole San Rafael y, por último, el Gran Mendoza.

2. Buenos Aires:²

Igual que en Mendoza, existe una gran dispersión en la distribución de los lugares de origen de los inmigrantes. Además de destacarse los mayores centros urbanos -Capital Federal y Gran Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca- es bien evidente la distinta proporción en que han participado los distintos lugares de la provincia en la integración de la inmigración. En este sentido, se destacan sobre todo los partidos del oeste donde se han señalado las áreas afectadas por inundaciones, principal factor desencadenante del proceso, como se explicó más arriba. Teniendo en cuenta que aquí se encuentran localidades que sólo excepcionalmente superan los 20.000 habitantes (Trenque Lauquen: 22.504 y Pehuajó 25.613 en 1980), siendo el resto de ellas mucho menores, se advierte que el impacto de estos desplazamientos ha sido muy fuerte en los lugares de origen.

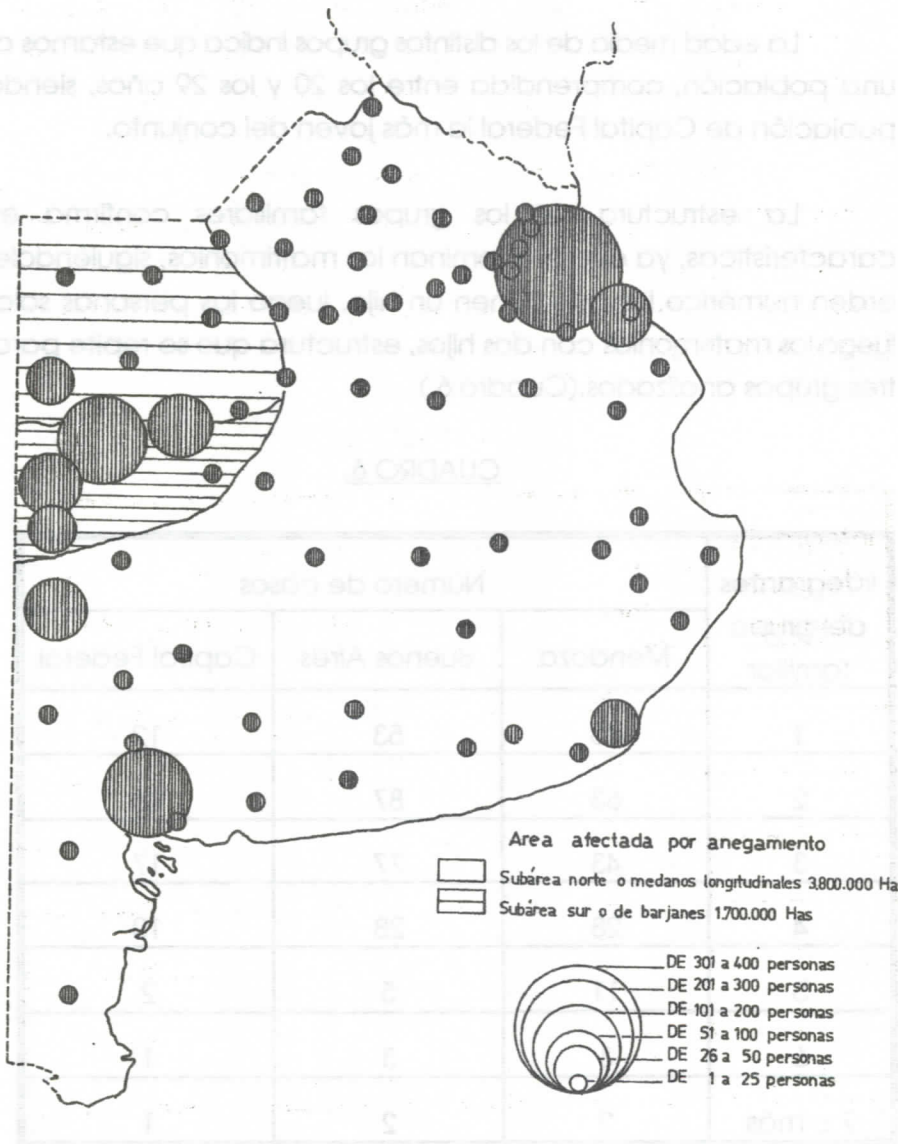


BUENOS AIRES: CANTIDAD Y ORIGEN DE LOS INMIGRANTES

El cuadro interrelacionado de una serie de características de los inmigrantes permite apreciar las particularidades del proceso y las áreas de la estructura funcional urbana en las que el impacto ha sido mayor.

La edad media de los distintos grupos indica que estamos ante una población comprendida entre los 20 y los 29 años, siendo la población de Capital Federal la que presenta el mayor porcentaje.

Las estructuras familiares son muy diversas, ya que se observan en orden decreciente: familias nucleares, familias nucleares con hijos, familias nucleares con hijos, familias nucleares con hijos, familias nucleares con hijos.



Mapa Nº 2

VII - CARACTERISTICAS DE LA POBLACION

El análisis interrelacionado de una serie de características de los inmigrados permitirá inferir las particularidades del proceso y las áreas de la estructura funcional urbana en las que el impacto ha sido mayor.

La edad media de los distintos grupos indica que estamos ante una población, comprendida entre los 20 y los 29 años, siendo la población de Capital Federal la más joven del conjunto.

La estructura de los grupos familiares confirma estas características, ya que predominan los matrimonios, siguiéndole en orden numérico los que tienen un hijo, luego las personas solas, y luego los matrimonios con dos hijos, estructura que se repite para los tres grupos analizados. (Cuadro 6.)

CUADRO 6.

Integrantes del grupo familiar	Número de casos		
	Mendoza	Buenos Aires	Capital Federal
1	33	53	12
2	63	87	26
3	43	77	17
4	28	28	10
5	11	5	2
6	3	3	1
7 o más	2	2	1

La tasa de masculinidad es alta para los oriundos de Mendoza: 104,87 y disminuye gradualmente para Buenos Aires: 89,46 y Capital

Federal: 86,15. Recordemos que para la Argentina fue de 97 en el Censo de 1980 y para La Pampa de 100 en la misma fecha. Este indicador se corresponde con la estructura ocupacional que presentan los diferentes grupos.

1. Estructura ocupacional.

El porcentaje de inmigrantes en edad activa es del 58,33% para los mendocinos, el 60,38% para los bonaerenses y el 54,54% para los capitalinos. Dentro de este grupo, la población económicamente activa -es decir la que aporta su fuerza de trabajo para la producción de bienes y servicios- es del 45,40%, 45,67% y 47,72% respectivamente. Debe aclararse que la fuente utilizada -el registro del IPAV- sólo incorpora grupos familiares, lo que implica un sesgo a favor de las amas de casa, en edad activa pero que no integran la población que trabaja o busca trabajo.

Sobre el total de ingresados trabaja algo menos de un tercio, lo que arroja un índice de dependencia potencial de 2,77 para mendocinos, 2,62 para bonaerenses y 2,84 para capitalinos que, como se expresó anteriormente, es la población que tiene mayor proporción de jóvenes y ancianos.

CUADRO 7.

OCUPACION SEGUN ORIGEN DE LOS INMIGRANTES

Ocupación	Total	%
Profesionales	146	6.87
Docentes	8	3.81
Empleados Administrativos	353	16.60
Vendedores y Comerciantes	198	9.31
Obreros y Trab.especializ.	500	23.51
Peones y changadores	65	3.05
Servicio doméstico	49	2.30
Productores agropecuarios	15	0.70
Jubilados y pensionados	140	6.58
Estudiantes	106	4.98
Amas de casa	457	21.49
Totales	2.127	100.00

Como primera observación puede afirmarse que la mayoría trabaja como obreros y trabajadores especializados (23,51%), siguiéndole en orden de importancia los empleados administrativos (16,60%) y los vendedores y comerciantes (9,31%). Entre la población económicamente activa, se ubican luego los profesionales (6,87%), los docentes (3,81%) y los peones y changadores (3,05%).

El cuadro siguiente muestra el aporte porcentual de cada grupo de inmigrados a los distintos tipos de ocupación. (Cuadro 8, gráfico 1).

El mayor porcentaje es aportado siempre por la provincia de Buenos Aires, salvo para los peones y changadores y los desocupados, en que son superados por los mendocinos. También los bonaerenses participan con porcentajes relativamente homogéneos en las distintas categorías, lo que no ocurre con los capitalinos, que se concentran en las tareas que demandan mayor calificación laboral.

Las sensibles diferencias que se observan en la estructura ocupacional de los inmigrados puede explicarse porque en el caso de la provincia de Buenos Aires se trató de un desplazamiento de población del que participaron todos los estratos sociales. La observación del mapa I indica que la cantidad de población procedente de centros urbanos pequeños del oeste de la provincia afectados por las inundaciones, es similar a la procedente de grandes ciudades como Mar del Plata, La Plata o Bahía Blanca. Ello da la pauta del carácter masivo de la emigración de ese origen, confirmado por los testimonios de los protagonistas.

En un movimiento con estas características, la proporción en la que participan las distintas categorías ocupacionales, es la que posee toda la sociedad.

En cambio en el caso de Mendoza, han sentido el efecto de la crisis descrita, en mayor medida, los sectores más carenciados, con menos calificación laboral y estrategias de sobrevivencia, que son los primeros expulsados.

CUADRO 8.

ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR CATEGORIA LABORAL

ORIGEN	MENDOZA %	B.AIRES %	C.FEDERAL	TOTAL % OCUPACION	
Profesionales	12	8,22 87	59,59 47	32,19 146	100
Docentes	5	6,17 53	65,43 23	28,40 81	100
Emp.administrativos	61	17,22 07	58,64 85	24,08 353	100
Vended.y comerciantes	43	21,72 12	56,56 43	21,72 198	100
Obreros y trab.espec.	163	32,6 281	56,2 56	11,20 500	100
Peones y changadores	33	50,77 29	44,61 3	4,62 65	100
Servicio dom'stico	21	42,86 23	46,94 5	10,20 49	100
Produc.agropecuarios	2	13,33 12	80 1	6,67 15	100
Desocupados	8	47,06 7	41,18 2	11,76 17	100
Jubilados y pensionados	1	17,86 95	67,86 34	24,28 140	100
Estudiantes	15	14,15 74	69,81 17	16,04 106	100
TOTAL	481	1.267	379	2.127	100

Fuente: Registro de Demandantes de Viviendas. IPAV.

Registro de Cambios de Domicilio. Juzgado Electoral.

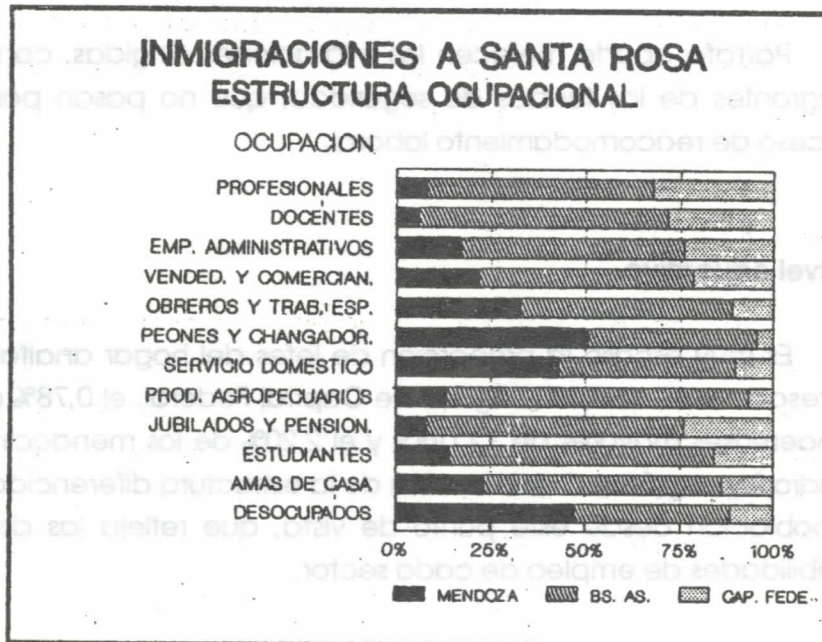


Gráfico 1.

Los productores agropecuarios representan en la fuente utilizada la menor cantidad de activos, ya que por su nivel de ingresos, generalmente alto, no integran los demandantes de viviendas FONAVI.

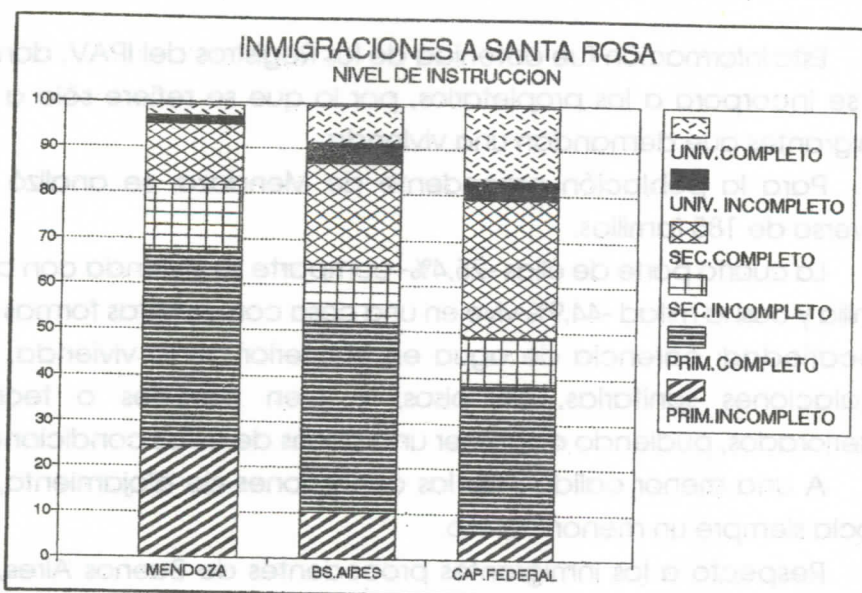
Las amas de casa son el grupo más numeroso dentro de la población no activa, lo que indica el desplazamiento de un alto porcentaje de grupos familiares completos.

La combinación de la información de los registros consultados con la obtenida en las encuestas demuestra que en gran parte de los casos la tarea que se realiza no es la misma del lugar de partida lo cual ha significado un reacomodamiento acompañado a veces por un aprendizaje y una mejora general, y en otras por una inserción en tareas de menor calificación y remuneración que la esperada. El primer caso se da en la franja de menores ingresos y fortalece las intenciones de arraigo en la ciudad. El segundo en cambio es más común entre los profesionales y va acompañado de una sensación de frustración y de predisposición a emigrar nuevamente.

Párrafo aparte merecen las migraciones dirigidas, como los integrantes de las fuerzas de seguridad, que no pasan por este proceso de reacomodamiento laboral.

2. Nivel educativo.

Es muy escasa la proporción de jefes del hogar analfabetos ingresada a la ciudad: ninguno de Capital Federal, el 0,78% de los bonaerenses mayores de 12 años y el 2,20% de los mendocinos. El cuadro 9 y el gráfico 2 dan cuenta de la estructura diferenciada de la población desde este punto de vista, que refleja las distintas posibilidades de empleo de cada sector.



3. Una inserción laboral diferenciada.

El análisis de la población según su origen, relacionado con su ocupación, ingresos y nivel educativo, según surge de las encuestas, permite obtener un perfil más completo de los recursos humanos que se han incorporado a la fuerza de trabajo de la ciudad.

El mayor porcentaje de la población inmigrada ha completado el nivel primario; son quienes trabajan como obreros y trabajadores especializados y perciben ingresos equivalente a 1 y 2 salarios mínimos. Las proporciones son similares para los oriundos de Buenos Aires (41,92%) y de Mendoza (42,88%), y desciende al 32,45% para Capital Federal. No ha completado este nivel la cuarta parte de los mendocinos (24,33%), el 10,16% de los bonaerenses y el 5,80% de los capitalinos, que trabajan sobre todo como peones y changadores, obreros y trabajadores no especializados y servicio doméstico, con los ingresos menores del conjunto.

En el extremo opuesto, los procedentes de Capital Federal alcanzan el mayor porcentaje de universitarios: 16,62%, frente al 8,51% de los bonaerenses y sólo el 2,47% de los mendocinos. Los profesionales, en general, ganaban al momento de la encuesta más de tres salarios mínimos.

4. Condiciones de alojamiento.

Esta información fue obtenida de los Registros del IPAV, donde no se incorpora a los propietarios, por lo que se refiere sólo a los inmigrantes que demandan una vivienda.

Para la población procedente de Mendoza, se analizó un universo de 185 familias.

La cuarta parte de ellas -25,4%- comparte su vivienda con otra familia y casi la mitad -44,9%- vive en una casa con distintas formas de precariedad: carencia de agua en el interior de la vivienda, de instalaciones sanitarias, de pisos; o bien paredes o techos deteriorados, pudiendo aparecer una o más de estas condiciones.

A una menor calidad de las condiciones de alojamiento, se asocia siempre un menor ingreso.

Respecto a los inmigrantes procedentes de Buenos Aires, se analizaron las condiciones de alojamiento de 256 familias. También una cuarta parte comparte su vivienda y un 27% ocupa casas tipo B, definidas por el Censo como las que tienen alguna de las formas de precariedad enumeradas más arriba.

Se analizaron 169 familias de Capital Federal. Si bien hay un porcentaje levemente mayor que comparte su vivienda, con respecto a los casos anteriores -27,5%- difiere marcadamente en la calidad de la misma, ya que solo un 16% ocupa casas precarias.

Este análisis indica condiciones de alojamiento ligeramente mejores para la población de Capital Federal, que van empeorando gradualmente para bonaerenses y mendocinos en ese orden, respecto a la calidad de la vivienda.

Todo esto revela un déficit en la calidad de vida deseable por el promedio de la sociedad, por cuanto hay una proporción significativa de viviendas precarias y compartidas, así como de inquilinos, cuando es una aspiración generalizada del conjunto de la población el convertirse en propietarios.

Esto ha provocado un impacto en la ciudad que se traduce en un aumento considerable en la demanda de viviendas y de la infraestructura y equipamiento que las acompañan.

5. Demanda educativa.

Otra demanda generada por el flujo migratorio es la educativa. Un análisis de su composición para 1990 -según datos de la Dirección General de Estadísticas de la Provincia- indica que para ese año existían 900 alumnos primarios procedentes de las tres jurisdicciones que se estudian, discriminados en 153 de Capital Federal, 545 de la provincia de Buenos Aires y 202 de Mendoza, suma que equivale a la capacidad de dos escuelas primarias.

En el nivel medio existen 405 alumnos del mismo origen, discriminados en 75 de la Capital Federal, 264 de la provincia de Buenos Aires y 66 de Mendoza, lo que representa la capacidad de un establecimiento completo.

VIII - INSERCIÓN EN LA ESTRUCTURA ESPACIAL URBANA

Para analizar la inserción de la población inmigrada en el espacio urbano se realizó la carta número 3 que indica la cantidad de viviendas ocupadas por manzana, lo que equivale a familias radicadas.

Cabe hacer aquí dos acotaciones: por un lado debe recordarse en este proceso el peso del sector militar. Desde 1982 se instalaron alrededor de 250 familias oriundas de distintas provincias, conformando el personal del Cuerpo de Ejército IV. Predominan entre ellas las que proceden de Mendoza y Buenos Aires.

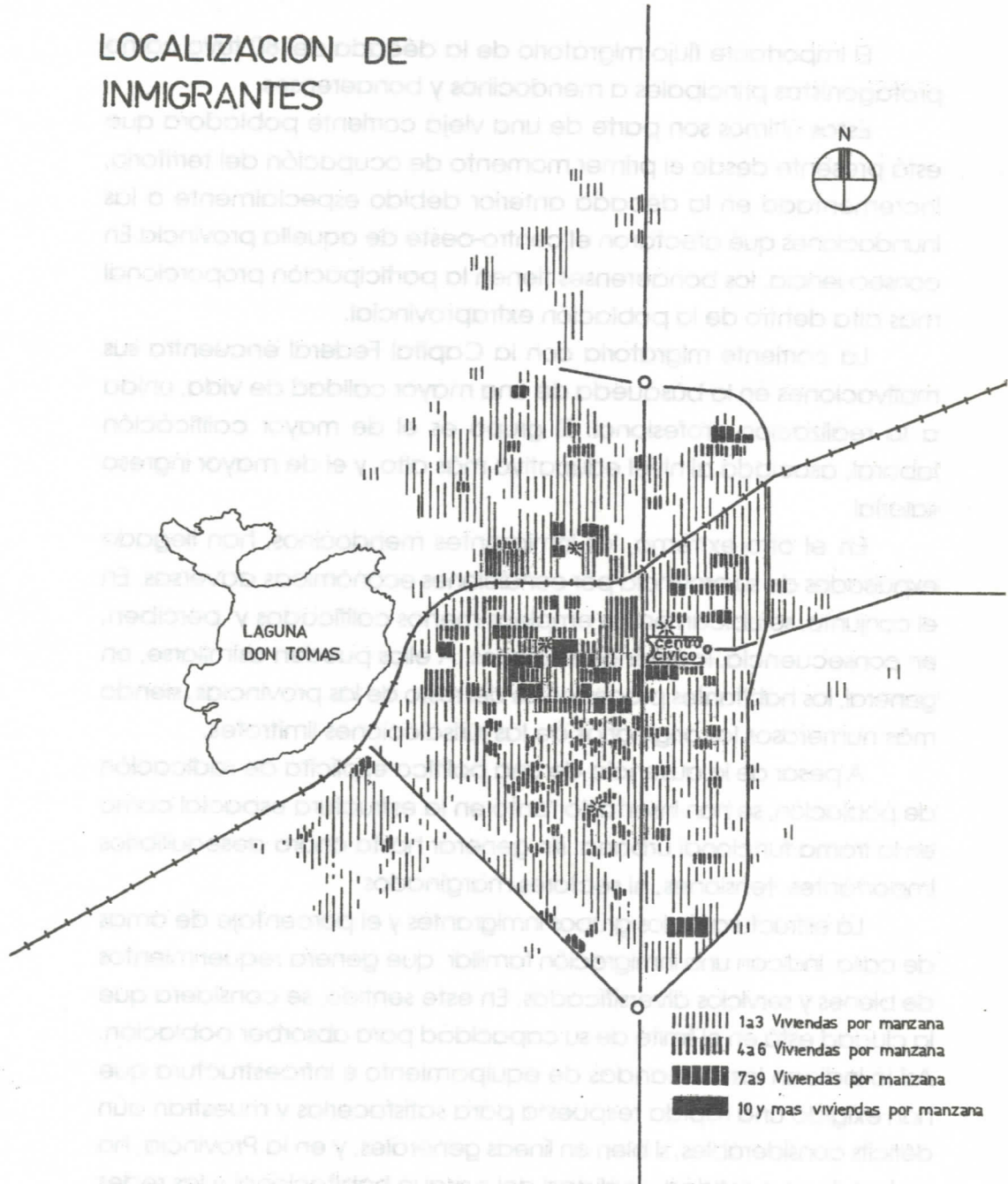
Por tratarse de una migración dirigida, no pasan por el proceso de inserción laboral y, una proporción considerable, también tiene resuelto el problema habitacional. Ellos incrementan la densidad de algunas manzanas del centro de la ciudad, donde existen edificios de propiedad horizontal ocupados exclusivamente por militares.

Otra observación se refiere a las características de la información. Los domicilios para elaborar las cartas fueron obtenidos, como el resto de la información, del IPAV y del Juzgado Federal, pero al realizar las encuestas se verificó que no todos los habitantes residían en ese lugar. De modo que estas cartas deben tomarse como indicadores de un primer asentamiento de los inmigrantes los

que -en gran proporción- se desplazan luego dentro de la ciudad por períodos variables hasta resolver el problema de la vivienda, o bien emigran nuevamente.

La carta muestra que la distribución global de la masa de inmigrantes acompaña en general a la densidad de la ciudad. Esto indicaría una inserción "cómoda" en un medio urbano con condiciones adecuadas para recibir a grupos de distintos estratos sociales, es decir con diferentes aspiraciones y requerimientos en todos los planos. Es así que se encuentra una mayor concentración en el centro, pero también existe radicación de población al norte de la ciudad, que corresponde a los sectores más pobres, en menor medida al este, que son los barrios de mayor nivel socio-económico, y al sud-este, que corresponde a los barrios planificados.

LOCALIZACION DE INMIGRANTES



Mapa Nº 3

IX - CONCLUSIONES

El importante flujo migratorio de la década del 80 tuvo como protagonistas principales a mendocinos y bonaerenses.

Estos últimos son parte de una vieja corriente pobladora que está presente desde el primer momento de ocupación del territorio, incrementada en la década anterior debido especialmente a las inundaciones que afectaron el centro-oeste de aquella provincia. En consecuencia, los bonaerenses tienen la participación proporcional más alta dentro de la población extraprovincial.

La corriente migratoria con la Capital Federal encuentra sus motivaciones en la búsqueda de una mayor calidad de vida, unida a la realización profesional. El grupo es el de mayor calificación laboral, asociada al nivel educativo más alto, y el de mayor ingreso salarial.

En el otro extremo, los inmigrantes mendocinos, han llegado expulsados de su provincia por condiciones económicas adversas. En el conjunto, se ubican en los empleos menos calificados y perciben, en consecuencia, los menores salarios. A ellos pueden asimilarse, en general, los habitantes procedentes del resto de las provincias, siendo más numerosos los originarios de las jurisdicciones limítrofes.

A pesar de la ausencia de una política explícita de radicación de población, se han insertado tanto en la estructura espacial como en la trama funcional urbana, sin generar hasta ahora desequilibrios importantes, tensiones, ni sectores marginados.

La estructura de los grupos inmigrantes y el porcentaje de amas de casa, indican una inmigración familiar que genera requerimientos de bienes y servicios diversificados. En este sentido, se considera que la ciudad está en el límite de su capacidad para absorber población. Así lo indican las demandas de equipamiento e infraestructura que han exigido una rápida respuesta para satisfacerlas y muestran aún déficits considerables, si bien en líneas generales, y en la Provincia, ha mejorado en cantidad y calidad del parque habitacional y las redes de provisión de servicios, según se desprende del análisis del último censo.

Si bien el Parque Industrial ha representado la generación de gran número de empleos, la ciudad sigue siendo básicamente

administrativa, lo cual, sumado a lo anterior, permite prever que la continuidad de la corriente inmigratoria puede comenzar a general problemas de distinto tipo.

Por todas estas características, estos desplazamientos pueden clasificarse dentro de los originados por la expulsión de población desde regiones en crisis, más que en el poder de atracción y capacidad de recepción de la ciudades que los reciben, que sufren así una terciarización progresiva.

A escala provincial, se trata de un proceso demográfico muy significativo pues contribuye a revertir la tendencia negativa que la caracterizó durante décadas. Su continuidad exigirá acompañarla con una planificación adecuada para posibilitar su arraigo permanente sin generación de desequilibrios urbanos.

NOTAS

1.- Se ha representado como una unidad la aglomeración urbana del Gran Mendoza, formada por los siguientes Departamentos: Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Maipú y Luján de Cuyo.

2.- Se ha representado como un unidad la aglomeración urbana formada por Capital Federal y los Partidos del Gran Buenos Aires.

Mendoza 27,27

Buenos Aires 28,15

Capital Federal 25,57

OBRAS CONSULTADAS

ABDALA, Félix. "El proceso migratorio mendocino en las últimas décadas". CENEP. Cuaderno N°37. Buenos Aires. 1986.

BEAUJEU GARNIER, J. "Demogeografía. Los grandes problemas de la población mundial." Ed. Labor S.A. Barcelona. 1972. Biblioteca Universitaria Labor.

BUSTOS CARA R. et al. "Análisis de la variación relativa intercensal como indicador de transformaciones regionales". En Revista SIGEO-Universidad Nacional del Sur. Serie de monografías. Bahía Blanca. N°1. 1985.

CASAS TORRES, J.M. "**Población, desarrollo y calidad de vida. Curso de Geografía de la población**". Ed. Madrid. 1982.

CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS. "**El río Colorado y la franja desértica pampeano-patagónica. Contribución al estudio de la integración territorial**". Administración Provincial del Agua. Ministerio de Obras Públicas. Provincia de La Pampa. Santa Rosa. 1983.

CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS. "**Estudio integral de la Cuenca del Desaguadero**". Secretaría de Difusión y Turismo. Santa Rosa. 1983. Reimpresión.

CIPOLLA, Carlo. "**Historia económica de la población mundial**". Eudeba. Buenos Aires. 1984.

CONSORCIO REGIONAL DE EXPERIMENTACION AGRICOLA. "**Revista de los CREA**". Buenos Aires. Números 85 (1980) a 150 (1991).

DENIS, P.Y. "**San Rafael, la ciudad y su región**". En Boletín de estudios geográficos. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.C. Vol. XVI. N°64-65. 1969.

DIARIO LOS ANDES. Mendoza. 1988.

DIRECCION DE CATASTRO. Provincia de La Pampa. "**Libros de Mensura**".

GAINARD, R. "**Un estudio de estructura agraria en la Pampa Seca: métodos y resultados**". En Boletín de estudios geográficos. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.C. Vol. XIII. N°53. 1966.

GAINARD, R. "**La Pampa Argentina. Ocupación-Poblamiento-Explotación. De la conquista a la crisis mundial (1550-1930)**". Buenos Aires. Ed. Solar S.A. 1989.

INSTITUTO INTERNACIONAL DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO. "**Medio ambiente y urbanización**". Año 9. N°33. Buenos Aires. 1990.

MANZANAL, M. et al. "**Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo**". Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1989.

PUYOL, Rafael et al. "**Geografía Humana**". Ed. Cátedra S.A. Madrid. 1988.

RESUMEN

Los estudios de población son una vía de acceso a los problemas globales, básicamente para la aprehensión de los aspectos sociales y su traducción en la organización espacial. El análisis de la cantidad de población y su estructura por edad y sexo, permite cuantificar ofertas y demandas de distintos tipos: laborales, educativas, asistenciales, habitacionales... Mediante el estudio de su evolución en el tiempo, se detectan procesos y tendencias que encuentran su explicación en hechos económicos, normativas institucionales y comportamiento colectivo. Hay periodos en que las migraciones se constituyen en hechos relevantes para un área.

Este trabajo aborda el análisis demográfico de la ciudad de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa, en la década 1980-1990. Y en particular se estudia el incremento de la entrada de población mendocina y bonaerense con respecto a su tendencia histórica.

Los datos fueron extraídos de los Censos Nacionales, Provinciales y Territoriales realizados entre 1985 y 1991, y como fuentes primarias para la recolección de la información el Registro de Cambios de Domicilio del Juzgado Electoral, el Registro Permanente de Demandantes de Viviendas del Instituto Provincial Autárquico de Vivienda (IPAV), y encuestas realizadas por muestreo.

ABSTRACT

The population's studies are an approach to global problems, basically to the apprehension of social aspects and its traslation in the espacial organization. The analysis of quantity of population and its structure by sex and age permits quantifying different types of supply and demand: labor, education, assistance...

By the study of its evolution in time, it is possible to detec processes and tendencies based on economic facts, intitutional norms and collective behaviour. Migrations are a relevant fact for an area in certain periods.

This data was taken from National, Provincial and Territorial census done between 1985 and 1990, and as primary sources, from "el Registro de Cambios de Domicilio del Juzgado Electoral, el Registro Permanente de Demandantes del Instituto Provincial Autárquico de Vivienda (IPAV) and from inquiries done by demonstration.

RESUMÉ

Les études sur la population sont une voie d'accès aux problèmes généraux, essentiellement pour saisir les aspects sociaux et leurs affets dans l'organisation de l'espace. L'analyse sur la quantité de population et sa structure par age et sexe, permet de quantifier des offres et des demandes de types divers: de travail, éducatives, d'aides sociale, de logement... Moyennant l'étude de leur évolution a travers le temps, on detecte des processus et des tendances qui trouvent leur explication dans les faits économiques, des normes institutionnelles et des comportements collectifs. Il y a des périodes dont les migrations se constituent dans des faits remarquables pour un sector.

Ce travail aborde l'analyse démographique de la Ville de Santa Rosa, capitale de la province de La Pampa, pendant la década 1880-1890. Et particulièrement, on y étudie l'accroissement de l'arrivée des migrants provenant de mendoza et de Buenos Aires, par rapport a leur tendance historique.

Les données ont été extraites des recensements de logement de l'Institut Provincial de Logement (IPAN), et des enquetes réalisées par échantillonnage.